

Cambio climático y agua: Un desafío inminente para La Paz



El 22 de marzo de cada año celebramos el Día Mundial del Agua recordando lo importante que es este recurso para la vida, pero también es escaso y vulnerable.

La disponibilidad del agua es una de las mayores amenazas para la sociedad y la economía a nivel mundial. Durante los últimos años, se ha visto una reducción importante en el abastecimiento de este recurso debido al deshielo de glaciares en cordilleras, la deforestación y el crecimiento acelerado de la población, aumentando la demanda de este recurso y la contaminación de los ríos y otras fuentes de agua.

El aporte anual de agua por glaciares en ciudades colindantes con cordilleras es un factor importante, en época seca este aporte puede llegar al 25%. El acelerado deshielo de estos glaciares provocó durante los últimos años, que la cantidad de agua disponible disminuya y las reservas de agua también. Por otro lado, un gran problema poco conocido es la disminución de los llamados “ríos aéreos”, los cuales son flujos de agua en forma de vapor generados debido a la evaporación de agua por los árboles. Estos ríos viajan desde la Amazonía hasta Los Andes, abasteciendo de agua a toda la cordillera. Los incendios y la deforestación aminoran el volumen de agua transportado y disminuyendo el abastecimiento de agua en la región occidental del país.

Por otro lado, no solo es importante la disponibilidad de agua para el abastecimiento, sino también asegurar que después de ser utilizada pueda ser tratada, antes de ser vertida a los ríos.

La contaminación de agua en ciudades latinoamericanas es un problema que aún no se ha solucionado, todas las fuentes de agua residuales se depositan en los ríos que en muchos casos son utilizadas para el riego en la producción de alimentos para la misma ciudad u otras poblaciones.

Para luchar contra estas amenazas, es necesario que todos los actores que formamos parte de estas ciudades enfoquemos nuestros esfuerzos en cuatro pilares: la protección de las fuentes, la gestión de la demanda, la prevención y reducción de la contaminación, y el reúso de las aguas que deben ser previamente tratadas.

El año 2013, dio inicio el proyecto Huella de Ciudades, una iniciativa del Banco de Desarrollo de América Latina – CAF e implementado por la empresa boliviana Servicios Ambientales S.A. (SASA) implementado en cuatro fases y con la participación de 14 ciudades en cinco países de Latinoamérica. Mediante el Proyecto fue cuantificada la Huella Hídrica (un indicador sobre el uso, consumo y contaminación del agua) de estas ciudades, determinando que en promedio el 85% de esta huella es generada por el sector residencial. Estos resultados muestran un rol crucial de la población en el cuidado del agua.

Para reducir este impacto pequeñas acciones en nuestro día a día pueden marcar la diferencia. Es posible reducir hasta 50% de nuestro consumo en el hogar usando boquillas ahorradoras en los grifos o en la ducha, instalando lavadoras o inodoros de bajo consumo, revisando filtraciones o goteras, y tomando duchas más cortas o cerrando la pila al lavarnos los dientes.

El cuidado del agua es una tarea de todos los sectores involucrados, es por ello la importancia de cuantificar la Huella Hídrica desde las industrias y empresas, con el fin de identificar cómo reducir el impacto considerando las etapas críticas de los productos y servicios.

Como sociedad también podemos reducir la contaminación de nuestros ríos evitando tirar basura o escombros en ellos, evitando echar aceite de cocina por el lavaplatos y evitar ensuciar las calles para que la basura no entre a los sumideros, los cuales desembocan en nuestros ríos.

El cuidado del agua es trabajo de todos para asegurar nuestro bienestar y el de las nuevas generaciones.

Para más información sobre el cuidado del agua visita:

www.huelladeciudades.com

www.cuencasostenible.com